



Fotografía: Eric Sánchez.

Aprendizajes para la economía social y solidaria

Claudia Álvarez

Universidad Nacional de Quilmes | Provincia de Buenos Aires, Argentina
 claudiaecosos@yahoo.com.ar

Introducción

Vivimos en una época en que la idea de que no hay alternativas al capitalismo ha logrado un nivel de aceptación que probablemente carece de precedentes en la historia del capitalismo mundial. Ante un sistema económico hegemónico que se instala como única manera de concebir la economía, se presenta como una de las mayores necesidades el desarrollo de plataformas y matrices de aprendizajes que posibiliten la construcción de una economía social y solidaria, también denominada socio-economía o *la otra economía*.

En la economía social y solidaria la producción, distribución, circulación y consumo de bienes y servicios se realiza con base en fines comunitarios y no privados. Es una economía que resuelve necesidades materiales y simbólicas, estableciendo lazos sociales fraternos y solidarios. Es una economía que

asume responsablemente el manejo de los recursos naturales y el respeto a las generaciones futuras. Es la economía del trabajo autogestivo y asociado, sin explotación del trabajo ajeno.

Los sistemas educativos en general, y la educación de adultos particularmente, es uno de los escenarios más importantes desde donde es posible combatir al mundo simbólico sobre la naturalización de la economía capitalista. El sentido político y la historia de resistencia de la educación de adultos en general en Argentina, y la experiencia en el vínculo educación-trabajo en particular, contribuye a la reflexión sobre la posibilidad de ser una plataforma impulsora de la economía social, desde la educación formal y la educación continua, el aprendizaje no formal y toda la gama de oportunidades de aprendizajes informales e incidentales existentes en una sociedad de aprendizaje multicultural, en la que se

reconocen tanto enfoques teóricos como aquellos basados en la práctica.

Experiencias de economía social de las que parten nuestras reflexiones

El *Instituto de Aprendizaje en Economía Social* es una experiencia que desarrolla la Red de Investigadores Latinoamericanos en Economía Social y Solidaria (RILESS) y que tiene, como punto de partida, las prácticas concretas con organizaciones que llevan a cabo diversos proyectos de socio-economía. Es una iniciativa de la Asociación Mutual Primavera, el Instituto del Conurbano y el Área de Formación Continua en Economía Social de la Universidad Nacional de General Sarmiento. El primer programa que se dictó en el Instituto se llamó "Saberes en economía social". Contiene módulos temáticos dictados por profesores, académicos y miembros de las organizaciones sociales. También incluye espacios de formación colectiva, en grupos plenarios de discusión y debate de ideas o situaciones que vayan surgiendo en la práctica. Como carácter innovador de la propuesta, el aprendizaje socioeconómico se propicia a través del arte: los módulos temáticos tienen como cierre una representación teatral, a cargo de un artista que con técnicas de improvisación toma los aspectos más significativos del encuentro y los transforma en contenidos significativos que contribuyen al aprendizaje.

La organización *BePe de Catamarca* impulsa, con grupos campesinos y productores familiares, el desarrollo de una economía alternativa centrada en el trabajo, el uso respetuoso de los recursos naturales y relaciones sociales de producción justas, fortaleciendo las bases de compromiso ético político sobre las que se apoyan los esfuerzos y resistencias de múltiples organizaciones y comunidades de base de la región del Noroeste Argentino en defensa de sus territorios y recursos naturales como medios fundamentales de vida. Los procesos de educación popular y de investigación acción participativa que realiza la organización se incorporan en la materia Teoría y práctica en economía social de la

Universidad Nacional de Quilmes, y en la actualidad se institucionalizan en la Secretaría de Extensión Universitaria mediante convenio y certificación de saberes, hacia la construcción de una Escuela Cooperativa Campesina.

La *Productora Escuela Cultural y Comunitaria "El Culebrón Timbal"* realiza procesos de formación en proyectos culturales con modelos de producción basados en el trabajo autogestivo y en la construcción de circuitos culturales alternativos, donde los barrios, las organizaciones sociales, las escuelas y los vecinos se asumen no como consumidores, sino como productores de bienes culturales. Esta organización también impulsa políticas públicas y legislaciones locales, provinciales y nacionales, como en el caso de la aplicación del Presupuesto Participativo, la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y el anteproyecto de norma legislativa del Parlamento del Mercosur de apoyo a las experiencias culturales comunitarias "Puntos de cultura".

Las empresas recuperadas por los trabajadores son experiencias pedagógicas que se ubican por sí mismas en el marco de una economía social y solidaria. Han sido los trabajadores los que se animaron a construir un nuevo modelo de trabajo a partir de la autogestión asociada. Esta forma de organizar el trabajo, si bien no es nueva, desnaturaliza varias concepciones económicas, por ejemplo: la concepción del trabajo como sinónimo de empleo. Por el contrario, los trabajadores no están sólo por el salario sino por un proyecto que les pertenece; la concepción de acumulación privada se sustituye por la de acumulación colectiva, pues al ser de todos se decide invertir en la comunidad, y la formación se entiende como uno de los rubros a desarrollar.

La propuesta de los *Bachilleratos Populares* nacidos de las empresas recuperadas por los trabajadores marca el enorme potencial de la educación de adultos en la construcción de una economía social porque está vigente en su concepción la historia de resistencia alternativa al sistema y combate la naturalización simbólica de la economía capitalista. Como ejemplo podemos mencionar el Bachillerato Arbolito de la Unión Solidaria de Trabajadores (UST),

que tiene una materia denominada Economía social y que está firmando un convenio con la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. El bachillerato es un eslabón en el trayecto educativo dado que tanto la formación que transcurre en las asambleas de la Cooperativa UST como la que se imparte en los cursos de formación política y la Mesa de Organizaciones Barriales completan una visión sistémica del proceso. La UST asume, como una impronta de resistencia, las articulaciones estratégicas entre el Secundario de Adultos, las Universidades (UNQ-UNGS-UBA-UNLP) y el barrio, escenario indispensable para comenzar a hablar de comunidad organizada, en este caso una comunidad de aprendizaje.

Cuáles son los aprendizajes socioeconómicos

Los aprendizajes de la socio-economía, además de conceptos requieren aprendizajes en valores y aprendizajes éticos, guiados por las prácticas del buen vivir, y aprendizajes dialógicos. Los aprendizajes de la economía social plantean, así, una ruptura con esquemas de pensamiento; si bien no es una tarea sólo psicológica, tampoco es una tarea sólo pedagógica, relacionada con el aprendizaje convencional de ir a estudiar para comprender mejor, aunque la educación en general tiene mucho que aportar. Es una cuestión política en el sentido de generar aprendizajes socioeconómicos en las políticas en general y las políticas educativas en particular, como eslabones generadores de sinergia que abordan lo económico desde un enfoque sistémico no capitalista.

Utilizo las categorías del informe Delors, de la UNESCO, para ponerlas en clave socioeconómica, es decir, para pensarlas como aprendizajes de una economía justa, humana y solidaria.

Aprender a conocer las prácticas no capitalistas que se encuentran invisibilizadas frente a la escala dominante global. Aprender a conocer las experiencias no legitimadas por los cánones de verdad o que son calificadas como residuales y/o atrasadas. Aprender a conocer de la socioeconomía requiere



Fotografía: Erik Sánchez.

capacidad dialógica entre el saber científico y humanístico que produce la universidad y los saberes populares, tradicionales, urbanos y campesinos, de las distintas comunidades.

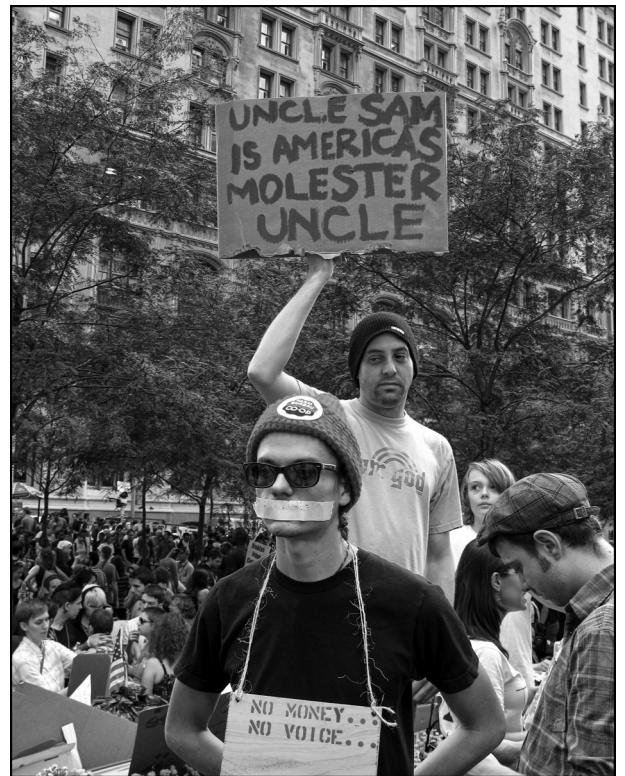
Aprender a hacer: Donde las formas de organizar el trabajo, la producción, la distribución y la circulación de bienes y servicios sea con base en el trabajo autogestivo, asociado, colaborativo. Hacer acumulación social, es decir, aquella que resuelve las necesidades de todos y no sólo de unos pocos. Producir responsablemente, donde no prime el principio de rentabilidad monetaria; tener en cuenta las relaciones sociales y tecnológicas en el proceso de trabajo, la calidad de vida que implica trabajar determinadas jornadas de determinada manera y también realizar prácticas de consumo responsable donde se incluyan las condiciones sociales y ambientales en las que cada producto fue elaborado. Realizar intercambios multirecíprocos para cambiar la

institucionalización del dinero como medio de poder y acumulación.

Aprender a vivir juntos en la construcción de proyectos socioeconómicos que partan de las verdaderas necesidades de los barrios, de las comunidades, donde discutamos qué necesitamos para vivir dado que el sistema de necesidades actual nos impone lógicas consumistas, alienantes. Aprender a vivir en proyectos colectivos donde prime el respeto a lo diverso sin jerarquía. Donde la maestra, el dirigente sindical, el estudiante, el trabajador, el profesor, la militante social, vayan haciendo y debatiendo, complejizando la realidad pero valorando los pequeños logros del día a día, desde la práctica democrática y sincera que requieren los procesos, incluidas las contradicciones que conlleva dicha práctica. Esto requiere, además de voluntad política de los actores implicados, personas capaces del diálogo fraterno, comunicadores populares y sociales que sin desvirtuar los encuentros sean capaces de tomar el pensamiento de la mayoría en la medida que beneficie a todos. En este sentido la educación popular y la perspectiva constructivista en educación plantean enormes similitudes en las propuestas para el diálogo plural y el respeto por la diversidad; comparten concepciones sobre un sujeto portador de saberes desde donde partir y un conocimiento que se construye a partir de distintas y múltiples dimensiones.

Aprender a ser sujetos políticos que participan en la esfera pública reclamando y proponiendo políticas públicas participativas, leyes, programas y financiamiento para estas nuevas formas del trabajo y economía, por medio de estrategias y políticas que aportan a la vida de todos, con autonomía del capital, de los poderes de gobierno y los partidos políticos.

Los aprendizajes para la economía social y solidaria requieren estrategias a largo plazo dado que se encuentran en medio del desenfreno de los actores globales que no sólo producen objetos para el consumo, sino también significados y símbolos. Ante los innumerables obstáculos que implica el contexto de una economía-mundo capitalista, los procesos de aprendizajes socioeconómicos, entre ellos las



Fotografía: Jessica Warren/JessiQua. "El tío Sam es el tío abusador". Movimiento Occupy Wall Street.

formas de organización del trabajo en forma autogestiva y asociada tanto de comunidades campesinas como de trabajadores y militantes barriales, no controladas por el capital, tienen un gran potencial para comenzar a contrarrestar las fuerzas destructoras capitalistas.

No existen fórmulas únicas, ni recetas para seguir una instrucción sobre qué hacer. Lo que existe es un marco de acuerdos sobre el enorme potencial que tienen las experiencias concretas de movimientos y organizaciones sociales constructoras de la socioeconomía en articulación con el sistema de educación formal y la universidad. Mención especial merecen los estudios de posgrado de la Universidad Nacional de General Sarmiento con la Maestría en Economía Social, así como el curso de grado Teoría y práctica en economía social de la Universidad Nacional de Quilmes y la extensión universitaria, que reconoce y acredita saberes en autogestión y asociativismo adquiridos en procesos formativos no académicos y propone la capacitación sobre economía social para el desarrollo comunitario y el trabajo docente para educadores de adultos.

Algunas propuestas para la acción

1. *Organizar proyectos educativos socioeconómicos*, esto es, que tengan sistematicidad en los procesos de enseñanza aprendizaje. Proyectos de economía social y solidaria ubicados en dispositivos institucionales, organizaciones sociales, redes de organizaciones, movimientos sociales, redes temáticas y foros virtuales. Una escuela primaria y secundaria, un instituto terciario pueden organizar proyectos educativos con eje socioeconómico. También las organizaciones sociales, los sindicatos y las redes temáticas.
2. *Construir áreas socioeconómicas* en dispositivos institucionales, en organizaciones sociales, en redes de organizaciones y en movimientos sociales. Para los dispositivos institucionales, entre ellos los escolares, es ideal fusionar disciplinas como pueden ser la historia, la antropología, la economía social, la sociología y el derecho. También se pueden construir áreas socioeconómicas en organizaciones y movimientos sociales. El área puede estar organizada por momentos del proceso como son: producir para vivir, distribución equitativa, consumo solidario, trabajo autogestivo y asociado, y finanzas solidarias.
3. *Planificar actividades alrededor de un tema*, por ejemplo, el consumo solidario. Realizar acciones alrededor de ese tema leyendo, escribiendo, mirando videos, visitando experiencias agroecológicas, debatiendo ideas, participando en campañas a nivel local, provincial, nacional, latinoamericano e internacional. En este caso, el consumo solidario será el encargado de ir organizando en principio qué consumo y cómo lo consumo. Luego, desde el tema ordenador mirar el carácter integral del proceso. Esto requiere una mirada socioeconómica del consumo que incluya la manera como se relacionan los trabajadores con cada producto, y si ese producto respeta el ecosistema, entre otros aspectos.
4. *Participar en actividades socioeconómicas*, por ejemplo en espacios de intercambio multireciproco, en ferias francas, en ferias de semillas y en

redes de intercambio. Se trata de actividades en el marco del mercado solidario. El trabajo en este tema debe ir acompañado, antes y después de las actividades, de reflexión acerca de cuáles son las formas de intercambio que existen en la actualidad, cuáles han existido siempre y qué procesos hegemónicos se intentan naturalizar como los únicos.

5. *Generar prácticas desmercantilizadoras*, donde los grupos realicen acciones que les posibiliten reconocer el reduccionismo de lo que entendemos por económico, por ejemplo, para desacralizar el dinero, creando una moneda social, alternativa al sistema, cuyo fin no sea la acumulación de reserva sino que posibilite el intercambio, como la experiencia Olga Cossettini en Capilla del Monte.
6. *Formar educadores de la socioeconomía* mediante la formación de profesionales para la vida, dado que llevamos décadas de formación de profesionales exitosos en comunidades empobrecidas, deshumanizadas. Para esto la formación debe reconocer como educadores/as a quienes saben desde la experiencia y desde la educación académica, interactuando en pares pedagógicos y fundiendo su compromiso con las prácticas.
7. *Fomentar espacios de diálogo de saberes* que permitan la re-construcción de otras miradas y de respeto a otras formas de saber y de respeto por la vida. Una forma de arqueología del saber sobre la economía, una cosmogonía andina donde aprender las otras miradas sobre la naturaleza ante el urgente reclamo de respeto a los ecosistemas.

Lecturas sugeridas

- ÁLVAREZ, C. (2010), *Economía social y educación de adultos*, Tesis de Maestría en Economía Social, Buenos Aires, Universidad Nacional General Sarmiento (UNGS)-ICO.

CORAGGIO, JOSÉ LUIS (2004), "Economía del trabajo", en A. Catani (org.) (2004), *La otra economía*, Buenos Aires, UNGS-Osde-Altamira, pp. 151-165.

Informe Delors: *La educación encierra un tesoro*:
http://www.unesco.org/education/pdf/DELORS_S.PDF

NASCIMENTO, C. (2003), *Autogestão e Economia Solidaria*:
www.riless.org

PLASENCIA, M.A. (2006), "Monedas sociales en la Argentina poscrisis: en la búsqueda de marcos teóricos", ponencia presentada en Unisinos, Porto Alegre, Brasil, 2006.

VÁZQUEZ, G. (2008), "La economía social y solidaria en América Latina: propuesta de economía alternativa y su aplicación al análisis de experiencias en argentina":
www.riless.org

Experiencias educativas en economía social:

Bachillerato Arbolito de la Unión Solidaria de Trabajadores (UST):
www.cooperativaust.org.ar
http://www.riless.org/formacion_desarrollo.shtml?x=40642

BePe, Catamarca:
www.bepe.org.ar

Cooperativa educacional Olga Cossettini. Capilla del Monte, Argentina:
<http://www.coop-olgacossettini.com.ar/>

El Culebrón Timbal. Arte, Cultura y Comunicación en el Gran Buenos Aires:
<http://www.culebrontimbal.com.ar/>

Maestría en Economía Social de la Universidad Nacional de General Sarmiento:
http://www.ungs.edu.ar/areas/pos_maestria_economia_social/2/mas-informacion.html

Red de Investigadores Latinoamericanos en Economía Social y Solidaria:
www.riless.org

Universidad Nacional de Quilmes, curso de Teoría y práctica en economía social:
<http://trabajoautogestionado.peu.unq.edu.ar/modules/news/>

Hay personas que transforman un sol en una simple mancha amarilla. Hay también aquellas que hacen de una simple mancha amarilla su propio sol

Pablo Picasso, pintor español, 1881-1973.